COMEDIA FAMOSA,
EL RAYO DE ANDALVCIA,
Y GENIZARO DE ESPAÑA
SEGUNDA PARTE.

De Alvaro Cubillo de Aragon.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey D. Ramiro.	*Mudarra.*	*Elvira.*	*Alfonso, hijo de Rui*
Almançor.	*Gonçalo Bustos.*	*Favila.*	*Velazquez.*
Tarfe.	*Rosana.*	*Nuño.*	*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Salen el Rey, Mudarra, Gonçalo Bustos, Favila, y Nuño, todos de Christianos, y tocan dentro chirimias.

Mud. COmo, señor, se halla Vuestra Alteza
del passado accidente? *Re.* No es possible
referiros mi mal. *Mud.* Todo es flaqueza.
Rey. Què bien dize! la causa es invisible. *à p.*
Amor, como si hieres con belleza,
flaca à la vista, y al sentir terrible,
de rapaz te acreditas? como pudo
ser torpe la niñez, fuerte el desnudo?
Mud. Si el humor melancolico ha ofendido
vuestro valor, diviertase algun rato,
dando à las novedades grato oìdo.
Rey. Como, si Amor me solicita el llanto? *à p.*

A y al

y al fin os despofasteis? *Mud.* Todo ha sido
sin vos como socorro de entre tanto.
Rey. Referid como fue, Amor me condena *àp.*
à divertirme con la misma pena.

Mud. Oyga V. Alteza atento,
ya que indispuesto se niega
à mis bodas, y Bautismo,
la variedad de su fiesta.
Despues de aquel accidente,
ò acelerada dolencia,
que en confusion puso al Mundo,
turbando la salud vuestra:
fuera ya de aquel desmayo,
que imagen palida, y yerta
del vltimo parasismo,
lineas fatales enseña.
Fuera ya de aquel peligro;
y precedida licencia,
dia del Apostol Santo,
à cuya espada, y venera,
debeis la mayor vitoria,
y yo la mayor clemencia.
Dia al fin de Santiago,
aquel de la Cruz vermeja,
que en el cavallo de nieve,
de muy Soldado se precia,
se celebrò mi Bautismo:
justo acuerdo, porque fuera
el que me venciò enemigo,
quien ya devoto me vença.
Este, pues, dia dichoso
de mi Catolica empresa,
el Mayordomo Mayor,
en nombre vuestro, reserva
para gala de compadre
la mas luzida, y mas nueva;
con calça de toda obra,
aforrada en blanca tela,
vna cuera de ribetes,
cuyas cuchilladas muestran,
que dadas con bizarria,
no ay otra gala como ellas;
capa de raja borbada,
en cuya capilla ostentan
la riqueza del compadre
ricos asientos de perlas,
que en la gorra de Milàn
hallaron correspondencia,
y acreditada de plumas,
mas de vna pluma, la media
destos asientos tomò
la razon en pocas letras.
Llevò la fuente Bermudo,
Alcayde de Compostela,
Favila el aguamanil,
y el salero Don Fruela,
cuya bizarria, y galas,
quien las calla, las celebra.
Desta suerte acompañados
del vulgo, y de la nobleza,
al son de instrumentos varios,
fuimos à la Santa Iglesia;
alli el Preste hizo su oficio,
y en la agua de gracia llena
tomè Fenix nuevo ser,
que como aquel en su hoguera,
en este Jordan Divino
renaci yo à vida nueva.
Conservè el nombre primero,
no porque el alma se precia
de aquella memoria, no;
mas porque desta manera
hasta el nombre se bautize,
hasta el nombre crisma tenga.
Enfin, señor, ya alistado
en la Christiana vandera
Soldado indigno de Christo,
gajes me dàn sus voletas.

Vi-

Visoño soy, mas supuesto
que aqui servicios se premian,
humilde à la disciplina,
guiado de la experiencia,
podrè ser Soldado viejo;
y si me ayudan las fuerças,
solicitarè ventajas
entre enemigas vanderas.
Con el aplauso que he dicho,
si con mayor asistencia,
dimos la buelta à mi casa,
adonde Elvira me espera,
para que todas mis dichas
fin en su principio tengan.
Diome la mano de esposa,
(perdoneme Vuestra Alteza,
si aqui amantes digressiones
à su hermosura me llevan.)
Nunca entre rizadas nubes
(se mostrò el Alva tan bella,
dando à las sedientas flores
divina porcion de perlas.
Nunca en la cobarde noche
alarde hizo, y reseña
la blanca Luna, dexando
sin luz millares de Estrellas,
que vergonçosas la assisten,
que assombradas la respetan;
como ella entre essotras damas,
que puesto que todas eran
doradas flechas de amor,
con ella estavan sin fuerça.
De tela verde vestida,
color de mi nunca muerta
esperança, dilatava
en gloria mi gloria mesma.
El acto ya efectuado,
vna carroza à la puerta
à entrambos nos aguardava,
y puestos los dos en ella,
à recibir parabienes,
dimos à la Plaça buelta.
Corrieronse doze toros,
cuya neutral braveza
es impossible, señor,
que la explique humana lengua;
y por mas lisongearme,
con Africana librea
se jugaron vnas cañas
tan reñidas, y sangrientas,
que muchas vezes juzguè,
que las burlas eran veras.
Los agarrochados toros,
entre la turba ligera,
si diestramente los hieren,
con ferocidad pelean;
y entre las astas crueles,
vengando leves ofensas,
hallò guadaña la Parca,
mas que la suya, sangrienta:
mas yo, que alentado amante
desseava se ofreciera
ocasion donde mostrar
vn rasgo de mis finezas,
con licencia de mi dueño,
acreditè la gineta
de la Andaluz disciplina,
de la virtud Cordovesa,
que en vez de cunas, sus hijos,
nacen en las sillas mesmas.
En vna lozana pia,
à quien la naturaleza
tirò pellazos de nieve
sobre la piel lisa, y negra,
galan desprecio del ayre,
parto hermoso de la tierra,
por lo picazo, con alas,
y por lo Andaluz, con ellas;
di buelta al breve distrito,
reconoci la palestra,
soltaron vn bravo toro,
sino imagen de la esfera,

rayo animado de aquellos
que el frio Xarama engendra.
Tomè vn rejon, y busquele,
mas èl que arrogante muestra,
que qualquiera voz le ofende,
que el menor silvo le altera,
colerico me embistiò,
mas en su cerviz sobervia
engastè el hierro, dexando
vn trozo del asta fuera,
que para salir la vida,
le franqueò ancha puerta.
Manchò la arena su sangre,
y el vulgo con descompuestas
vozes, repitiendo aplausos,
cantò la bruta tragedia.
Saliò tràs este otro toro,
mas como es suerte, y en ella
ninguno tiene seguros
los aciertos que desea,
al ponerle el rejon duro,
torciò el toro la cabeça,
y entrando siniestramente,
le diò vna herida pequeña
à mi cavallo en los pechos;
saquè la espada, y apenas
di dos passos en su alcance,
quando dividi sangrienta
por el nervioso cuello
del bruto la armada testa;
cayò el destroncado cuerpo,
como quando se despeña
la pesadumbre de vn monte,
estremeciendo la selva.
La plebe aclamò el sucesso,
y Elvira haziendo vna seña,
me mandò dexar el coso,
fue precisa mi obediencia,
que como dueño del alma,
juridicion tiene en ella.
Bolvi à ocupar mi ventana,
y diose fin à la fiesta,
pero no à la obligacion
del que serviros desea,
del que como à Rey os ama,
del que por dueño os respeta,
del que ya vassallo humilde
la Cesarea mano os besa.

Rey. De que os gozeis muchos años,
sabe Dios que no me pesa,
y que de vuestros aumentos
me acordarè quando pueda.

Mud. Beso vuestros pies mil vezes,
que para mi no ay riqueza,
como ser vassallo vuestro.

Rey. Oy, si la passion me dexa,
harè vna visita à Elvira.

Mud. Guardeos el Cielo, y mantenga
vuestros Estados, señor,
como mi amor os desea.

Nuñ. Poca merced le haze el Rey
à mi amo, quando fuera
justo, y quando yo pensè,
que por lo menos, le diera
media dozena de Villas.

Fav. Las Villas dàs por dozenas,
Nuño? liberal estàs.

Nuñ. Y es barro para quien dexa
de heredar Reynos tan grandes
por ser su vassallo? *Fav.* Esta
voluntad la premia Dios.

Nuñ. Tambien los hõbres la premian.

Fav. A buen Rey sirve en Leon.

Nuñ. Y es algo la diferencia,
que ay del servir al reynar?

Fab. Y no reparas que reyna
en la hermosura de Elvira?

Nuñ. Pues por esso se sugeta
à vna sola el que gozava
mil mugeres en su tierra:
y si esta en la variedad
toda la humana belleza,

qual

qual juzgas tu mas hermoso,
el punto, ò la diferencia?
*Fav.*Parece Nuño que estàs
hecho al vso de la tierra.
*Nuñ.*Diez años de cautiverio,
què no haràn en la flaqueza
de vn hombre no muy bendito?
Confiessote, que no era
yo cautivo congregado,
jamàs torci la cabeça,
à ratos me entretenia
con vnas Moras traviessas,
à quien diò Guadalquivir,
con hermosura, limpieza,
mas Christiano à piedra, y lodo.
*Fav.*De lodo diràs, y piedra,
no echavas menos la Missa?
*Nuñ.*Esto se ahorra, y no peca
el que està cautivo. *Fav.*Como?
*Nuñ.*No la oye, por no averla.
El Rey està leyendo vna carta.
*Rey.*Esta me escrive Almançor,
cuya arrogancia, y sobervia,
hasta castigarla, tiene
ofendida mi grandeza.
*Mud.*Si por esso estais, señor,
melancolico, la ofensa
correrà por cuenta mia,
yo sabrè satisfacerla.
*Rey.*Dize que en persona viene.
*Mud.*De que èl en persona venga,
me alegro. *Rey.*Tiene en prision
à vuestra madre, porque ella
tratava de ser Christiana.
*Mud.*Viven los Cielos, que buelva
à Cordova, y que à pesar
de Almançor, rompa las puertas
de la prision, y el Alcazar.
*Rey.*Tambien dize, que os espera
vn hijo de Rui Velazquez,
que para vengar la ofensa
de la muerte de su padre,
os pide campo en su tierra.
*Mud.*No le conozco. *Rey.*Ni yo,
ved essa carta, y en ella
hallareis lo que os he dicho,
ò à lo menos, evidencias
de que ya presa estarà,
si entonces no estava presa.
Vase el Rey con los demàs.
*Mud.*Como es esto? vive Dios.
*Nuñ.*Què, tenemos tabalera?
*Lee.*El Cordovès Almançor,
vnico señor, que reyna
en las dos Españas, siendo
sin humana dependencia,
el que merece este nombre,
por la sangre del Profeta.
A ti Don Ramiro Rey,
por la divina clemencia,
y piedad, de Leon, y Asturias,
salud te embia, y con ella
aviso de lo que importa
à tu debida obediencia.
Tributario nuestro ha sido
tu Reyno; y aunque tu niegas
este reconocimiento,
no es esta mi mayor pena:
la traicion de esse bastardo,
dizen, que amparar intentas,
y que siguiendo tu gusto,
èl te sirve, y tu lo apruebas.
Si mi amistad reconoces,
si mi obediencia no niegas,
con prisiones me le embia,
porque èl, y su madre tengan
el merecido castigo
de su yerro, y su sobervia;
y advierte, que de no hazerlo,
al castigo te sugetas
de mi indignacion, y yo
en persona irè à tus tierras,

y abrasandolas, darè
castigo à tu inobediencia.
Almançor *Repr.* Viven los Cielos,
que si Elvira no estuviera
de por medio, à quien el alma
tan justamente respeta,
que me partiera esta noche.
O barbaro Rey! O fiera
de la ardiente Libia! O carta
de mas injurias que letras!
Traydor à mi? miente el mundó,
y miente Almançor, si piensa,
que en mi puede aver traicion;
y mi madre ha de estàr presa,
quando yo la debo el darme
padre de tanta nobleza?
Què aguardo, cielos? què aguardo?
venga, como dize, venga
en persona, que en la mia
hallarà tal resistencia,
que en vez de vengar su agravio,
roto, y castigado buelva.
Nuñ. Y Nuño tambien irà
en persona, que la guerra
no es casamiento de Reyes,
que por poder se concierta;
y por lo menos, aora
libre de toda sospecha,
no me mandaràs atar.
Mud. Yendo à mi lado, no temas
aunque despidiera rayos
toda la abrasada Esfera. *Vans.*

Salen Almançor, y Rosana deteniendole.

Alm. Aqui vengar intento,
derramando su sangre, el pensamiento
sacrilego, atrevido,
del que fue en sus entrañas concebido.
Ros. Señor, mira, detente.
Alm. Dexa, que de vna vez vengue impaciente
en esta aleve hermana,
ofensas mias; ha muger liviana!
mal aya mi piedad, mal aya el dia
que perdonè la dura ofensa mia,
principio vil de la mayor infamia,
quien cercenado huviera
la garganta de aquesta hidra fiera,
quando tuve certeza
de su aleve flaqueza;
quando de vn solo golpe à mi sugetos
cessavan con la causa los efetos,
sin que saliera al mundo
de sangre mia esse Sinon segundo.
Ros. Señor, mira que ofendes riguroso
lo mas divino de su Cielo hermoso.
Alm. Tarife, ola, Soldados.
Ros. Rayos despide por la vista ayrados.

Sale Tarife, y Soldados.

*Tarif.*Señor, què mandas?
*Alm.*En vna torre obſcura,
negada al Sol, y à mis rigores dura,
pondràs à eſſa muger.*Tar.*Caſo tremendo!
ſi mas no te declaras, no te entiendo.
A qual dizes, à Arlaxa, ò à Roſana?
*Alm.*A eſſa que neciamente llamè hermana:
*Tarif.*A Arlaxa gran ſeñor?
*Alm.*Què necio que eres!
llamala la mas vil de las mugeres.
*Roſ.*Dela el Cielo paciencia.
*Alm.*Què aguardas? quita ya de mi preſencia
aqueſſe monſtruo horrendo,
à quien furioſo de mirar me ofendo.

Vaſe Tarife, y los Soldados.

*Roſ.*Señor, ſi tengo parte.
*Alm.*Quanto pidas aora he de negarte,
no eſtorves eſte intento,
ſi alguna vez me quieres vèr contento.
O injuſta! ò fiera hermana,
mi ſangre Real vniſte à la Chriſtiana?

Sale Tarife.

*Tarif.*Vn grave Cavallero,
de ayroſo talle, y de gentil perſona,
que à Marte le prefiere;
pide, ſeñor, licencia
para poder entrar en tu preſencia;
dize, que es de Rodrigo
Velazquez hijo.*Alm.*Y es mi grãde amigo;
mucho en ſalir à recebirle tardo,
ſabrè el eſtado de aquel vil baſtardo,
que dexando la ſeta de Mahoma,
Chriſtiano contra mi las armas toma.

Vanſe. Sale el Rey Ramiro dada la mano à Elvira, y Mudarra, Nuño, Favila, y Buſtos.

*Rey.*No os quexeis de mi,que en mi
ya no ay valor,ni ay prudencia,
que pueda hazer reſiſtencia,
amor lo diſpone aſsi.
*Elv.*Acuerdeſe vueſtra Alteza
quien es, y de quien ſoy.
*Rey.*Toda mi memoria doy
al Cielo de eſſa belleza:
continuad la poſſeſsion
divinamente dichoſa
de la mano mas hermoſa,
que embidia vn Rey de Leon;
gozadla, heroyco Eſpañol,

que

que embidia causar pudiera,
si capaz de embidia fuera,
vuestra dicha al mismo Sol.

Mud. Vuestra Alteza sabe honrar
sus vassallos de tal suerte,
que ya en mi dicha se advierte,
no ay dicha que desear.

Elv. Y es tanto à mi amor igual
esse hiperbole, que creo
que apurò con mi deseo
la fortuna su caudal.

Rey. Zeloso, y desesperado *à p.*
considero en sus amores
vn aspid entre las flores,
vn veneno disfraçado.

Mud. Nuño, no hablas? *Nuñ.* Señor
aunque callo, ya celebro
vn alma en cada requiebro,
y vn purgatorio de amor,
que aunque en laureles, y palmas
singularizar pudiera,
llamola assi, porque espera
la gloria de tantas almas.

Fav. Dissimula cuerdamente.

Rey. Estase el alma abrasando.

Fav. Esto conviene, hasta quando
Mudarra de aqui se ausente.

Elv. Que vn alma informa à los dos,
me dizen las ansias mias.

Mud. Siglos quisiera los dias
para gozar mas de vos;
por vos conociendo à Dios,
de aquel ciego error salia
supe de mi, y desde alli
mi ser dexè de ignorar,
ved con que os podrè pagar,
quando os debo à Dios, y à mi.

Elv. Yo estoy, mi bien, tan pagada
de estos beneficios dos,
què con teneros à vos,
no os pido, ni debeis nada;
verme tan bien emplada,
fue mi motivo primero,
ya mi dueño os considero;
pues què me podeis deber,
si en vos llego à posseer
todo quanto estimo, y quiero?

Rey. Ya no ay paciencia. *à p.*

Fav. Has de dar
ocasion de ser sentido.

Rey. Poco à su amor ha debido
el que cuerdo supo amar. *à p.*
Yo quiero daros lugar
para que gozeis dichosos
discursos tan amorosos.

Mud. Vuestra es mi dicha, señor.

Rey. Abrase vn rayo de amor
mis pensamientos zelosos.

Vanse el Rey, y Favila.

Mud. Parece que el Rey se và
disgustado. *Bust.* Algun cuydado
del Reyno le avrà obligado,
mal dixe, de amor serà. *à p.*

Mud. Siento su disgusto ya,
desuerte, sabelo Dios:
que aqui para entre los dos,
en lo licito, en lo justo,
perdiera por darle gusto,
todo quanto no sois vos.

Elv. Tambien yo, que de muger
vuestra me precio, y de cuerda,
como à vos, señor, no os pierda,
la vida sabrè perder.

Mud. Mucho me dà en que pensar
su disgusto mas pequeño;
pero con vos, dulce dueño,
sin fuerça viene el pesar.

Elv. Podràn los Cielos dexar
su precioso movimiento,
vnirse al fuego violento
la nieve, y no podrà ser,
que yo dexe de tener,

teniendoos à vos contento.
Mud. Al Rey, Elvira, se debe
este amor, y esta fineza.
Elv. No quiero yo que su Alteza
los gustos vuestros se lleve.
Mud. A esto mi lealtad me mueve.
Elv. Y mi lealtad me enseñò
à estimar al Rey, mas no
quiero, que estando conmigo,
seais del Rey tan amigo,
porque tendrè zelos yo.
Bust. Ha que hidalgas recompensas
de estimacion tan avàra!
pero es mi hijo, y es Lara,
que con lealtad paga ofensas.
Elv. Tratarà de sus defensas
contra el poder de Almançor.
Mud. No tiene el Rey mi señor
que temer à su enemigo,
ya se acabaron conmigo
los peligros del temor;
porque al primer movimiẽto,
sino al amago primero,
verà en mi desnudo azero
cifrado el quarto elemento:
açote he de ser sangriento
contra enemigas fortunas,
que sobervias importunas
del Andaluz Cordovès,
he de poner à sus pies
las ya tremolantes Lunas.
Serè ruina, y estrago
del Esquadron Agareno,
y elijo al hijo del trueno,
ya es mi amigo Santiago:
de la deuda satisfago
de mi sangre esclarecida,
pues por la que fue vertida
de mis hermanos, aora
he de verter sangre Mora,
para alimentar mi vida.
Quando en aquel barbarismo
la espada desembaynava,
valientemente cortava;
pero cortava en mi mismo:
vime à la luz del Bautismo
de la cabeça à los pies
herido, y como cortès
me curò de Dios la mano;
quedè con el braço sano
para vengarme despues.
Bust. Con lagrimas de alegria
celebro acciones tan raras:
ò claro honor de los Laras!
ò luz de la vejez mia!
de tu heroyca valentia
quanto has dicho presumi;
mi amor recopilo en ti
la de tus hermanos siete,
pues tu valor me promete
mas que en los siete perdi.

Sale Favila.

Fav. Valentissimo Mudarra,
el Rey te llama, y espera
para vn negocio importante,
que vayas à toda priessa.
Mud. Favila, al Rey mi señor
es justo que se obedezca:
padre amado, prenda mia,
yo darè presto la buelta,
que el Rey no ignora mis dichas,
y supuesto que me ordena,
que vaya, y las dexe, importa
mi persona à su grandeza.
Vamos Favila.
Elv. Ay de mi!
Mud. Què temes?
Elv. Temer pudiera,
à no ser tu quien se và,
y à no ser yo quien se queda.

*Buſt.*Elvira, el obedecer
es lo que importa, ha cautelas
à parte.
de injuſto amor fabricadas!
*Mud.*Lloras?
*Elv.*Plegue à Dios no ſean
mis lagrimas adivinas
de alguna deſdicha incierta.
*Mud.*Deſdicha à mi? no te entiendo.
*El.*No me entiendes? no me entiẽdas.
*Mud.*Tengo yo al Rey ofendido?
hele vſurpado ſus tierras?
el deſeo de ſervirle,
pueſto que no lo merezca,
y el favor que ſolicito,
ſon, dime, ſon ſus ofenſas?
pues de què temes, bien mio?
anda, los temores dexa,
que tu calidad agravias;
y ſi es amor, ò terneza,
ya el coraçon que te adora
à agradecerlos ſe esfuerça;
mas que repare es forçoſo,
que alguna ſecreta pena
te obligue à temores tales:
ſoſpechas?
*Elv.*Toda ſoſpecha
deſvanece el ſer quien ſoy.
Mud Què dudas, ò què rezelas
con eſſos mudos temores?
ſi alguna forçoſa guerra
temes que ha de ocaſionar
mas peligros en mi auſencia,
quando en ti faltò el valor?
no eres tu? no eres aquella,
que armado el pecho de azero,
à las Alarbes fronteras
terror diſte, levantando
tu nombre haſta las eſtrellas?
pues como aora te falta?
no eſtàs de mi ſatisfecha,
que ſabrè vencer, llevando
tu memoria en mi defenſa?
*Elv.*Ya Mudarra es otro tiempo,
ſi yo ſegui; te pudiera.
*Mud.*Anda, dexa eſſos temores.
*Fav.*Mucho Elvira ſe deſpeña,
y aun caſi ha dado à entender
la pretenſion de ſu Alteza.
*Mud.*Vive Dios, Elvira, que hazes
à mi valor grande ofenſa,
ſino me dizes.
*Elv.*Detente,
què preguntas? què rezelas?
ſabes Mudarra quien ſoy?
ſabes que de mi pudieran
aprender obligaciones
las Romanas, y las Griegas
Matronas? Sabes que he ſido
à la incontraſtable fuerça
de los golpes de fortuna,
de la mas ſorda marera,
valiente eſcollo en el Mar,
firme roca, inmovil peña?
Pues porquè de mi no fias
aqueſta paſsion ſecreta?
dexame à mi eſtos cuidados,
dexa que yo ſola ſienta
dificultades que callo,
pues he de ſer quien las vença.
El que paſsiones del alma,
ò comunica, ò revela,
temor tiene, favor pide
contra el eſquadron de penas,
que ferozmente le aſsiſten,
que interiormente le aquexan.
Yo ſiento, pero no lloro,
yo temo, mas no es flaqueza,
dexame que ſienta, y llore,
no me examines, no quieras
tener parte en la vitoria,
que à mi valor ſe reſerva.

Yo

Yo sola, yò sin tu ayuda,
sin tu azero, sin tus fuerças,
velar tengo este presidio,
defender tengo esta fuerça,
que soy Doña Elvira Ançures,
y no ay temor que me vença.
Mud. Pues què temor puede aver,
que al Sol no se desvanezca
de esse nombre, y desta espada?
Bust O valerosas finezas,
que al sacrificio te ofreces,
honor de Diana, y Besta!
Mud. Vamos, Favila, què ya
ha mucho que el Rey me espera.
Bust. Hijo, hazed como quien sois.
Mud. Aquessas canas me enseñan.
Bust. Sea el Rey obedecido.
Mud. Serè exemplo de firmeza.
Bust. Entonces sereis mi hijo.
Mud. A Dios Elvira.
Elv. El te buelva.

Vanse, y sale el Rey.

Rey. Mal se resiste quien ama,
miente el que dize, que pudo
resistir à amor desnudo,
quando mas brillò su llama:
confiesso que heroyca fama
eterna à su nombre diò;
mas juzgo que la criò
distinta naturaleza,
ò no alcançò la belleza
del Cielo que adoro yo.
O valerosa muger,
como no te conoci
hasta el punto que te vi
en otro ageno poder?
à Elvira pude querer,
quando no fuera delito,
mas no vi en su rostro escrito
mi perdicion, porque advierta,
que la privacion despierta
los ojos al apetito.

Sale Mudarra.

Mud. Apenas en mis oìdos,
señor, tocò el nombre vuestro;
quando à pesar de mi amor,
dificultades venciendo,
vine à vèr lo que mandais.
Rey. Mudarra Gonçalez, creo,
que os aveis de mi olvidado,
pero no me espanto de esso,
ni de otras cosas mayores,
que el amor, y el casamiento
à la memoria destruyen.
Tres dias ha que os di vn pliego
de Almançor, y aũque ha tres dias,
y pudierades con tiempo
prevenir armas, y gente,
no solo no lo aveis hecho;
pero ni aun bueltome à vèr,
para que tratemos dello.
Mucho pierde quien se casa,
mucho olvida quien ha puesto
su memoria en este blanco:
jamàs crei, que el aliento
con que os vi servir al Moro,
en vos faltara tan presto,
los Españoles hidalgos,
los valientes Cavalleros,
nunca amancillan su honor
enamorados, y tiernos;
antes prefieren su fama
à regalados empleos.
Mucho tenia que advertiros,
mas solo advertiros quiero,
que Almançor està en Simancas,
tan arrogante, y sobervio,
que jura, que ha de poner
sus murallas por el suelo.
Y vos, que de General
estais el cargo exerciendo,

no aveis tocado vna caxa,
todo este descuido os debo,
toda esta defensa es vuestra,
todo este amor os confiesso.
Mud. Vuestra Alteza me ha de oìr,
ò pensarè, vive el Cielo,
que alguna injusta passion
os provoca à mi desprecio.
Yo soy el mismo que fuy,
tan leal, tan verdadero
vassallo de vuestra Alteza,
que à competiros me atrevo,
si en aquesto ay competencia,
que soy igualmente bueno,
como vos para mi Rey,
yo para vassallo vuestro.
No soy de los hombres,
que por vassallos perdieron
el honor de tanta sangre,
pues della afirmaros puedo,
que es mas la de Rey en mi,
que no la de Cavallero.
Si Almançor està en Simancas,
no es desgraciado sucesso,
pues se ha venido à mis pies
para vencerle mas presto.
No en delicias me descuido,
no en regalos me divierto,
que vuestra gente, y soldados
tan prevenidos los tengo,
quando culpais mi valor,
que oy he de marchar con ellos,
sin que el golpe de la caxa
aya alborotado el Pueblo,
sin que tremol de vandera
se aya desplegado al viento,
los tengo ya prevenidos,
assi pagados los tengo,
yà lo saben vuestras arcas,
yo lo sè, porque lo he hecho.
Oy, què es oy? dentro de vn hora
he de marchar, y tan presto,
que sin bolver à mi casa
me vereis en arma puesto.
Yo os voy à servir Ramiro,
yo vuestras tierras defiendo,
ò vuestros soldados pago,
yo vuestra vengança intento;
y yo alfin voy à morir,
por Dios, por vos, por mi mesmo;
sin que me deis otra paga;
pero mirad que os advierto,
que para ser vengativo,
la mitad de Moro tengo.
Yo me parto, à Dios quedad,
solo à Elvira os encomiendo,
mirad que Elvira es mi esposa,
y mirad que à vn mismo tiempo
os encargais de mi honor,
y el vuestro à mi cargo llevo.
Veamos, pues, Rey, ò vassallo,
qual de los dos en viniendo
dà mejor cuenta de si:
vos de mi honor, yo del vuestro.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Almançor, y el hijo de Ruy Velazquez vestido de Moro, y Rosana, y Tarife al son de caxas.

Alm. Bien te està el trage de Moro,
Alfonso. *Alf.* Como mi padre
tuvo esta tierra por madre,
el ser mi patria no ignoro.
Alm. Si oy no tratan los cercados
de entregarse, considero
ya los cristales del Duero
con su sangre matizados:
oy han de quedar vengados
sus agravios, y los mios,

pues

pues à pesar de los brios
Christianos, han de llevar
escrita con sangre al Mar
esta vengança los rios.
Alf. De tu remission me espanto,
quando à rigor te provoca
su porfia necia, y loca,
y la piedad de mi llanto:
sientan con igual espanto
Castilla, y Leon tu azero,
entra en Simancas primero
que de su Rey socorrida,
à ti la vitoria impida,
y à mi la dicha que espero;
y sino, dame licencia
para batir sus murallas,
y me veràs coronallas
de vengadora violencia.
Alm. Su obstinada resistencia
castigo pide severo,
oy executarle espero,
oy el assalto se dè,
no quede edificio en pie,
que no se rinda à tu azero.
Tocan dentro.
Què es esto?
Tar. Al ayre se entregan,
no menos libres, que vanas,
vozes de caxas Christianas.
Ros. Y à nuestros oidos llegan.
Alm. Serà forçoso.
Alf. Oy me niegan
piedades tuyas, señor,
la vengança de mi honor.
Alm. Esso aflige tu memoria?
serà mayor la vitoria,
y su castigo mayor.
Ros. Marchando al son de las caxas
à tu campo dirigidas
vienen vanderas tendidas
por essas campañas baxas.
Alm. Quando con tales ventajas
de infantes, y de ginetes
me hallo, no te prometes
seguridad? *Ros.* Mas me inclinas
à tus leves jazerinas,
que à sus dobles coseletes.
Alm. Dexa à los necios llegar,
que si he andado negligente,
fue, porque avia poca gente
en Simancas, que matar.
Tar. Vn Cavallero Christiano
con señal de paz se llega
à tu campo. *Alm.* Quando niega
su luz el Sol à vn gusano?
si es tregua, pidela en vano.
Tarif. De vn tordillo se apeò,
y con el lienço que alçò,
ninguno el passo le impide.
Alm. Entre, si licencia pide.
Alf. Yà sin licencia se entrò.
Sale Mudarra.
Mud. Conoceme Vuestra Alteza?
Alm. Ay atrevimiento igual!
es tu desverguença tal,
que el alma à dudar empieça;
Villano, cuya corteza
es de traiciones engaste:
sierpe que la piel mudaste,
y con nombre, y rostro estraño,
apeteciendo el engaño,
tu primero ser negaste.
Como delante de mi
con tal libertad te has puesto,
quando mi mayor presto,
es el castigarte à ti?
Alf. Cielos, oy me vengo aqui,
èl al peligro se viene.
Mud. El mayor premio que tiene
mi grandeza en escucharte,
es el venir à avisarte
lo que hazer te conviene.

Trai-

Traydor me llamas; y es tal
mi lealtad, y mi decoro,
que fui leal, siendo Moro,
como Christiano leal:
aquella sangre Real,
que en mi calidad condenas,
ilustra, y baña mis venas
con tan ilustre esplendor,
que ya se vèn de mi honor
las menguantes Lunas llenas.
Al oro, puesto que al oro
belleza jamàs le falte,
entre el verde, y roxo esmalte
preside con mas decoro.
Real matiz, esmalte Moro
adorna el oro brillante
de aquella sangre constante
que aborreces, con que pruebo,
que solo à mi madre debo
lo precioso, y lo galante.
Dizen que por mi ocasion
presa la tienes, y es llano,
que el ser que por ella gano,
se ofende de su prision;
mira tu, pues, si es razon,
que el que esta deuda confiessa,
olvide à su madre presa,
y si es razon conocida,
que à costa de sangre, y vida
acabe tan alta empresa.
Libre me tienes de dar
à mi madre, y libremente
con tus armas, y tu gente,
el cerco tienes de alçar;
y esto en primero lugar,
porque no ay razon que quadre,
que el que es hijo de tal padre,
dexe de tener por ley
servir primero à su Rey,
que libertar à su madre.
Esto has de hazer, advertido,
que si aqui te lo he rogado,
quando lo hagas forçado,
no te serà agradecido:
cortès aora te lo pido;
pero quando no procedas
como Rey justo, y excedas
algo destas cosas dos,
à lançadas, voto à Dios,
he de hazer que lo concedas.

Alm. Tus locuras he escuchado,
y porque ya mi rigor
vengança intenta mayor,
en ti no la he executado:
este exercito engañado
que traes, serà testigo
de la crueldad, del castigo
de mi furia provocada,
quando yo saque la espada,
y mueran todos contigo.
No solo dar me provoco
à essa engañada muger,
pero à ti te he de poner
en vna jaula de loco.

Alf. Y si en tu grandeza es poco
lo que has dicho, yo saldrè
y en tu nombre, barrerè
con las vanderas Christianas,
los fossos, y barbacanas
donde tu pongas el pie.

Mud. Quien eres Moro imprudente?
quien eres, que con barrer,
siendo oficio de muger,
te acreditas de valiente?

Alf. Quien tu termino indecente
sabrà castigar. *Mud.* Rezelo,
que si à las leyes del duelo
quieres cortar el plaço,
y llego à asirte de vn braço,
te he de estrellar en el Cielo.

Ros. Què arrogante, y hablador
pierdes sin razon, ni ley,

el

el respeto à tanto Rey,
el miedo à tanto señor!
*Mud.*Rosana, basta el rigor,
no, fiada en ser muger,
quieras mi honor ofender.
*Alf.*Dexame, señora, à mi.
*Mud.*El mismo respeto à ti,
por tu edad, debo tener,
porque si lo que te oì,
me pudiera à mi enojar,
de vn soplo te avia de echar,
en Cordova desde aqui:
no hallo sugeto en ti,
ni por donde empiece sè,
puesto que enojado estè,
pues no ay, quando me importe,
con cien Moros de tu porte
para el primer puntapie.
*Ros.*Yo soy muger, y has de vèr
que tu arrogancia castigo.
*Alf.*No has de ser sino testigo
del que en èl pretendo hazer.
*Mud.*Entre los dos llego à vèr
yo diferencia tan poca,
que por mas que me provoca
vuestro alentado despejo,
à ti por muger te dexo,
y à ti por cosa muy poca.
*Alm.*Vente luego, y defenderte
procura.
*Mud.*Pobre de ti,
si en lo que te he dicho aquì
no procuras resolverte.
*Alm.*Primero veràs tu muerte.
*Mud.*Pesame verte engañado.
*Alm.*Anda, necio, confiado,
toca al arma.
*Mud.*En esso dais?
al arma toca, y veràs,
que te embiste vn rayo ayrado.
Vanse, y sale Nuño.
*Nuñ.*Mucho mi amo se tarda
despues que dexò el cavallo,
y entrò à verse con su tio,
mucho por Dios ha que aguardo:
Dado me ha que sospechar,
y aunque temer que en mi daño
puede aver aqui resulta;
ya à los nuestros murmurando
su tardança considero;
avrà quien diga en el campo:
Nunca de rabo de puerco
buen virote; avrà Soldado
que diga: El no es medio Moro?
pues sin duda fue à entregarnos.
Afuera malicia humana;
vèn acà maliciosazo,
Soldadillo en escaveche,
como besugo, empanado
con tus calças de gamuza,
con tu coletillo falso;
por què presumes de vn hombre
que dexò, por ser Christiano,
de Cordova la Corona?
Pero yo solo he pensado,
y quizà no piensa nadie,
quizà soy yo solo el malo.
Ha dulce murmuracion!
no ay plato mas sazonado
en el arte de cozina,
y sobre todo barato;
sin blanca se harta vn hombre;
quiero, à fuer de buen criado,
hartarme de murmurar.
Què tiene aora mi amo,
que tratar con Almançor?
si hemos de andar à porraços,
si ya no somos amigos,
para què nos visitamos?
Aqui de Dios, no lo entiendo,
ò es Christiano, ò no es Christiano:
parece que voy comiendo

con

con gusto: lindo bocado!
Ay otro servicio? Si:
estarà èl aora dando
satisfacion à su tio,
y muy sobervio el perrazo
le combidarà à alcuzcuz,
que es comida de regalo.
Llenando la pança voy,
mucho como, y no me harto:
ò murmuracion sabrosa!
manà de todos los diablos,
que à quanto quieren sepa,
se acomoda, y sabe tanto;
pero vive Dios que viene,
no ay ya mas, la mesa alço,
no paguemos el escote
con vn diluvio de palos,
que añque es de valde el combite,
siempre lo de valde es caro.

Sale Mudarra.

Mud. Nuño?
Nuñ. Seas bien venido,
que ya te estava esperando:
que siempre en ausencia tuya,
me debes estos cuydados.
Mud. Dame el cavallo, y la lança.
Nuñ. Del almartaga fiado,
entre essos robles le tienes.
Mud. Oy satisfacer aguardo
de mis lealtades al Rey;
y plegue à Dios, me aya dado
el premio que corresponde
à servicios tan honrados.
Nuñ. Pues porquè dudas el premio?
Mud. Ay Nuño, el porque le callo;
vente passeando conmigo:
què harà aora Elvira? *Nuñ.* Estraño
preguntar; que bien se vè,
que eres ya, señor, casado.
Digo yo que estarà aora
(que me cuelguen, si me engaño)
recibiendo vna visita
del Rey, sentada en su quarto,
dulce afrenta de la nieve,
dulce alivio de sus rayos.
Mud. Calla Nuño, calla Nuño.
Nuñ. Pues esto pude ser malo?
Mud. Calla Nuño, que me pesa
de avertelo preguntado.
Nuñ. Pues si esso no te contenta,
digo, que estarà rezando
por el alma de tu madre
vna parte de Rosario.
Mud. Vive Dios, que à imaginar,
que con malicia has hablado.
Nuñ. Oyga, nada te contenta?

Tocan dentro al arma.

Nuñ. Què es esto? sin duda tardo:
arma toca el enemigo,
y al arma tambien tocaron *à p.*
mis zelos; pero què zelos?
de averlo dicho me agravio.
Sigueme, sigueme Nuño,
y à vn mismo tiempo embistamos
à vencer mis pensamientos,
y à castigar mis contrarios.

Entrase, y dase la batalla, y sale Almançor à los pies de Mudarra vencido.

Alm. Acabame de matar
monstruo fiero, horrible espanto,
derrama tu sangre misma;
pon la sacrilega mano
segunda vez en tu Rey,
aleve, y traidor bastardo.
Mud. Aquesse nombre de Rey,
suspende mi heroyco braço,
para no acabar contigo,
fui en efeto tu vassallo:
y aunque ya sirvo à otro Rey,
este respeto te guardo,
por la dignidad Real;

no lo agradezcas, pensando,
que el amor, y parentesco
pudieran conmigo tanto.
Dent. Vitoria, España, vitoria.
Alm. De enojo, y colera rabio;
quitame traidor la vida.
Mud. Aora veràs si valgo
para amigo mas que tu;
y si avràs de hazer forçado,
con perdida de tu honor,
lo que te pedi rogando.
Sale Nuño con Rosana, y Alfonso.
Nuñ. Aqui no ay mas que paciencia,
la fortuna ha tropeçado
con la señora Rosana,
es hembra, y cayò debaxo.
Alf. El Cielo castiga en mi
pensamientos temerarios
por mano de mi enemigo.
Rof. Fortuna, que buelta has dado
contra mi tan rigurosa?
Mud. No llegueis à sentir tanto,
bella Rosana, el sucesso,
no os aflija vuestro estado,
que aunque ya sirvo à otro Rey,
no soy enemigo ingrato
en quien faltò la piedad.
Alf. Si à conocerme ha llegado
Mudarra, yo soy perdido.
Alm. Què piensas hazer?
Mud. Aguardo,
que conozcas quien yo soy,
y el termino mas honrado
que han conocido los siglos
desde el laurel de Alexandro;
pero dime vna verdad,
Don Alfonso ha passado
à Cordova? *Alm.* Quien lo niega?
supuesto que confessarlo
es fuerça. *Alf.* Ay de mi!
Mud. Bien hizo,
assi de mi se ha librado;
pues nò estuviera seguro,
sino es en Reynos estraños:
Pero porque eches de vèr
como tus sobervias pago,
sin licencia de mi Rey,
aunque en esto excedo, y passo
de los limites que es justo,
tu Real persona alargo;
buelvete à Cordova, y dexa
los Lugares que has tomado
libres al Rey mi señor:
restituye los esclavos,
que en Cordova tienes presos,
y con ellos (olvidando
que es tu hermana para siempre)
me embia à mi madre.
Alm. Ha pacto
el mas afrentoso, y vil!
què Rey llegò à tal estado?
Mud. En rehenes de todo esto,
por abono del contrato,
se quedarà en mi poder
Rosana tu esposa. *Rof.* En llanto
se anegan mis tristes ojos.
Alm. No es mi palabra resguardo
bastante?
Mud. No, que los Reyes
no cumplen lo que juraron,
quando no es con otros Reyes,
y yo solo soy vassallo
del Rey mi señor, mi casa,
aunque indecente Palacio,
de su grandeza serà,
por lo menos breve erario,
donde el respeto adivinen
cortesias, y regalos.
Alm. Ya me veo en tu poder,
à quanto pidas me allano,
solo pido que me dès
esse cautivo. *Nuñ.* En mi daño

viene à ser lo que pidiò:
si es mio, como ha de darlo?
*Mud.*Este no, quierole yo,
por brioso, y alentado,
y porque entiendo que es noble.
*Al.*No es sino vn hombre ordinario,
cuyo rescate es muy leve.
*Mud.*Pues por esse mismo caso,
herrado en el rostro, quiero
que cuide de mis cavallos.
*Alf.*Castigò Dios mi sobervia,
echò la fortuna el fallo.
*Alm.*Mira. *Mud.*No ay que mirar;
ordeno, amigos soldados,
que mi señora la Reyna
con la decencia, y cuidado,
que es justo viva su Alteza,
y este, y los demàs esclavos
enmedio del esquadron
los poned, y marche el campo.
*Alf.*Al fin Mudarra vencisste?
*Mud.*Venciò el poderoso braço
de Dios, no venciò Mudarra.
*Alm.*Y yo vencido me parto?
*Mud.*Procura luego cumplir
la palabra que me has dado,
salte luego de mis tierras,
porque si faltas en algo
à lo dicho, bolverè
à Cordova, donde aguardo
poner tu Alcazar por tierra,
y hazer para mis cavallos
de la Mezquita mayor,
cavalleriza, ò establo.
*Alm.*No fies tanto en tus dichas.
*Mud.*Solo en Dios confio tanto.
*Alm.*Al fin soy Rey, y Almançor.
*Mud.*Yo soy Mudarra, y Christiano.
*Alm.*Tu publicaràs quien soy.
*Mud.*Y tu quien es el bastardo.
*Alm.*Marchad à Cordova Andaluzes.
*Mud.*Marchad à Leon, Castellanos:

Vanse, y salen el Rey, Doña Elvira, y Bustos.

*Rey.*De Mayordomo mayor
gozad Bustos el oficio.
*Bust.*Para tan alto exercicio
me hallo muy viejo señor;
quisiera, sabelo el Cielo,
à la mocedad bolver,
por servir, y agradecer
tanto favor. *Rey.*Vuestro zelo
halla en mi correspondencia;
à mi obligacion faltara
Elvira, si os olvidara
en esta precisa ausencia;
como os và sin vuestro esposo?
*Elv.*Señor, como violentada
piedra, del centro arrojada,
à quien se niega el reposo;
como quien ama, y espera
como luz que se consume,
el bien que gozar presume,
hasta llegar à su esfera.
Pero con la estimacion,
que se debe à vuestra Alteza,
la soledad, y tristeza
menos pesadas me son.
*Rey.*Ay de mi! *Elv.*De vos, señor?
*Rey.*Si, porque nunca en mis males
hallo yo consuelos tales.
*Elv.*Males vn Rey?
*Rey.*Què rigor!
*Bust.*Si con mercedes pretende
dissimular su flaqueza, *à p.*
engañado està su Alteza,
vive Dios que no se entiende;
pues para que se concluya,
de mi casa, y de mi honor
soy Mayordomo mayor,
primero que de la suya.
*Rey.*Bustos, llamadme à Favila,

que

que en la antesala quedò.
Bust. Este daño temo yo.
O quanto vn Rey aniquila,
quando ofende en el honor
al vassallo que sirviendo
vida, y honra està perdiendo.
Rey. No vais, Bustos?
Bust. Si señor:
estoy por dezir, que no. *à p.*
Rey. Irè yo, si vos no vais.
Bust. Cielos, que esto consintais?
no señor, aqui estoy yo,
que cumpliendo con mi honor
en tan supremo exercicio,
ya empiezo à hazer el oficio
de Mayordomo mayor.
Alerta, honradas porfias, *à p.*
que aunque me voy, quedo aqui.
Rey. Què es esso, que no entendi?
Bust. Vejeces, señor, son mias. *Vas.*
Rey. Divino impossible mio,
apetecido dolor,
que para abreviar la vida,
se dirige al coraçon,
enfermedad, que en el alma
es del peligro mayor,
pues del accidente mismo
depende la curacion;
porquè me niegas los ojos?
porquè recatas la voz?
porquè cierras los oidos
al credito de mi amor?
Poco se precian de Cielos,
en poco imitan à Dios,
si la verdad les ofende,
si à la piedad sordos son.
Elvira, prima, què es esto?
tanta esquivez con mi amor?
tanto desprecio en vn Rey?
tanto olvido de quien soy?
Porque te quiero te ofendes?
quien tan desdichado amò,
que no alcance, aunque fingido,
de su dueño algun favor?
Si al ya condenado à muerte
le desmienten el dolor,
arrojandole el cuchillo
que su cuello amenazò,
y vendandole los ojos,
llega el Ministro feroz,
que le ha de quitar la vida,
humilde à pedir perdon,
porquè me niegas à mi
lo que al delinquente no?
Vendame aora los ojos,
pues muero à tus manos oy,
y dame, aunque sea fingido,
ò reboçado vn favor,
que aunque me quites despues
la vida, sabrè que estoy
condenado à obedecerte,
pero aborrecido no.
Elv. Valeroso Don Ramiro,
invicto Rey de Leon,
de tantos predecessores
generosos el mayor;
yo la muger mas humilde,
no de vuestra sangre, no,
como dezis, prima vuestra,
sino vna mancha, vn borron
del noble Solar de Ançures
(que en ser muger mancha soy.)
Humilde pongo à essas plantas
mi causa, juzgad señor,
si en la muger mas humilde
fuera culpable este error.
Mudarra Gonçalez es
mi esposo, cuyo valor
merece mis pensamientos;
y mi afecto mereciò:
es de mi tan tiernamente
amado, tan suya soy,

que me aborrezco à mi mifma,
por no vſurparle eſte amor.
Ved, pues, ſi con eſtas partes,
y circunſtancia es razon,
no digo yo que le ofenda,
mas que mire alegre al Sol.
Pues ſi con eſto ſe junta
eſtàr por vueſtra ocaſion
derramando vida, y ſangre
contra ſu tio Almançor.
Si mientras vos (Dios os guarde)
convaleceis en Leon
de achaques que padeceis,
y quizà los ſiento yo,
vueſtra Corona defiende,
es juſto que de ſu honor
ſolicite Vueſtra Alteza
manchar el limpio candor?
Exemplos me referis
del que al ſuplicio llegò
pueſta la venda en los ojos;
ſeñales ſin duda ſon
de que por vn caſo injuſto,
quereis aſſolar mi honor.
Mas licito, ſeñor, fuera
traer el de aquel Leon,
que al que le curò la mano
agradecido ſirviò.
Eſte ſi era digno exemplo,
eſte ſi os tocava à vos,
que ſois Leon, y Mudarra
de ſus lealtades criſol,
afirma que teneis manos
contra el Alarbe eſquadron.
Favores dezis que finja,
y no reparais, que ſon
principio de la baxeza
la mentira, y la ficcion.
Las mugeres principales,
las que con ſangre, y valor
ſu proprio natural paſo
en tan alta poſſeſsion,
no fingen, ſeñor, no fingen,
que es poner en opinion
ſu pureza, y no es honrada
la que fingiendo mintiò.
A las palabras, ſe ſiguen
las obras, y quando no,
tanto vna palabra ofende
en la vulgar opinion,
como el hecho conſumado,
pues baſta en mi deshonor,
que ſe diga, y ſe murmure,
aunque falte execucion.
Y aſsi os pido humildemente,
que eſtorvando eſta paſsion,
deis honra à la ſangre vueſtra,
à la virtud atencion,
à quien os defiende aplauſo,
y à quien os ſirve blaſon.
No os enſobervezca el nombre
de Rey, que no os hizo Dios
de materia diferente,
ni para igualarme à vos,
ay dos dedos que ſubir,
ni que baxar otros dos.

Rey. Quiſierate reſponder.

Elv. Que lo dexeis es mejor,
pues ya Buſtos ha llegado.

Salen Buſtos, y Favila.

Buſt. Ya, ſeñor, lo que mandò
Vueſtra Alteza queda hecho,
ſi otro ſervicio mayor
os puedo aqui hazer, mandadme.

Rey. No Buſtos, quedad con Dios,
que en vueſtra caſa ſe haze
muy mal lo que mando yo. *Vaſe*

Buſt. Siempre fue el obedeceros
en mi el mas grande blaſon.

Fav. Diſguſtado ſale el Rey,
ſin duda mal ſucediò:
con vueſtro Rey bella Elvira,

no tengais tanto rigor,
que son muchas honras essas,
y el Rey donde quiera honrò.
*Elv.*Villano,à tu desverguença
assi te responde mi honor.
Dale vn bofeton.
*Fav.*Este agravio al Rey se ha hecho.
*Sale el Rey.*Què es esto?
*Fav.*El roxo color
de mi rostro lo publica.
*Elv.*Al que sin verguença hablò
delante de mi,en el rostro
le pongo verguença yo.
*Rey.*Vos Bustos teneis la culpa;
vos teneis la culpa.*Bust.*Yo?
*Rey.*Si,que Elvira nunca ossara,
si no es con vuestro favor
hazer desacatos tales;
mas sabrè castigar yo
à quien neciamente vano
su debil braço alentò.
*Bust.*Yo,señor,siempre os servi;
mi pecho herido mostrò
testigos desta lealtad,
y aquestas canas lo son.
*Rey.*Nadie atrevido se arroje,
mientras yo reyno en Leon,
à profanar la grandeza,
que à la Mageftad se diò,
que sabrè cortar cabeças,
y allanar la presuncion
de vna libertad caduca,
de vn sobervio pundonor,
de vn desalumbrado excesso,
y de vn decrepito error. *Vase.*
*Bust.*Perdidos somos Elvira.
*Elv.*Pues què mayor perdicion,
que la que el Rey solicita?
puede alguna ser mayor?
perder la vida,què importa?
Morir en vna prision,
padecer vna injusticia,
heridas crueles son;
pero mucho mas aquellas,
que cargan sobre el honor.
*Bust.*Ay hijo del alma mia,
mi desdicha se os pegò,
heredasteis mi ventura,
porque en los que nobles son,
parece que es la desdicha
el mayorazgo mayor.
Deshareme en llanto,Elvira,
y nunca con mas razon,
porque siete hijos muertos
no causan tanto dolor,
como vno solo ofendido
en el honor,y el valor.
*Elv.*Què es ofendido? què dizes?
à mi esposo guarde Dios,
que yo sabrè defenderme.
*Bust.*Ay Elvira.*Elv.*Y quando no,
buelva à Cordova Mudarra,
buelva à servir à Almançor,
que yo entre Moros estuve,
y mas segura viviò
mi honra,que entre Christianos;
*Bust.*No te ciegue la passion,
Elvira,no digas tal.
*Elv.*Pues morir es lo mejor:
no has visto,que al bravo toro,
el astuto lidiador,
para remediar la vida,
que yà en el peligro viò,
le echa la capa en los ojos,
y alli executa feroz
la atrocidad,que en el dueño
executar intentò?
Pues lo mismo nos sucede;
considera,que es señor,
capa del honor la vida,
y para su redencion,
perder la vida conviene;

execute ſu furor
en ella el Rey, execute
toda la juriſdicion
deſde el odio à la vengança,
à la ira deſde el rencor,
que aunque rompa, y deſpedace
la capa cruel, y atroz,
no ha de mellar mi virtud,
que à ſus fuerças ſuperior,
divino lograr ocupa
entre los rayos del Sol.

JORNADA TERCERA.

Salen el Rey, y Favila ſolos.

Fav. Deſpues, ſeñor, que prendiſte
à Buſtos, he deſeado
dezirte quan laſtimado
me tiene ſu priſion triſte.
Rey. Quando en la priſion le viſte?
Fav. Avrà vn mes, y como en èl
juzga el caſtigo cruel,
libra en llanto ſu paſsion.
Rey. Y què hazia en la priſion?
Fav. Vile eſcriviendo vn papel,
tan tiernamente, ſeñor,
que aũque me ofendiò en mi cara,
por no verle perdonara
los agravios de mi honor;
no fue Buſtos mi ofenſor,
ni en quien me ofendiò pretendo
vengança, porque yo entiendo,
que no me pudo ofender
la mano de vna muger,
que favorece aun hiriendo.
Si vueſtra Alteza le viera
con entrañas tan humanas
bañar en llanto las canas,
pienſo que ſe enterneciera;
raudal tan copioſo era,
que el coraçon mas cruel
pudiera anegarſe en èl,
y quando tinta faltava,
la pluma en llanto mojava
para eſcrivir el papel.
Rey. Huelgome de averte oìdo,
que aunque ſu pena me admira,
no quiero tan mal à Elvira,
que de ſus coſas me olvido.
Fav. Pienſo qne aſsi te he ſervido.
Rey. Confeſſarte quiero aqui,
Favila, que ſi prendi
con tan grande indignacion
à Buſtos, fue ſu priſion
por ſatisfacerte à ti.
Porque quien ya de ſu honor
deſprecios llega à advertir,
ſe reſuelve à perſuadir
con agrado, y con rigor,
la ingratitud en amor,
que Elvira llama virtud,
cauſa en mi tanta inquietud;
pero a'fin tanto la quiero,
que he de caſtigar primero
mi amor, que ſu ingratitud.
Dexa paſſar vnos dias,
porque no parezca en mi
liviandad, y que prendi
ſin cauſa coſas tan mias:
y pues con entrañas pias
perdonas, darle deſpues
libertad. *Fav.* Beſar tus pies
por eſſe favor pretendo.
Rey. Tu lealtad Favila entiendo,
eres noble, eres cortès.
Tan arrepentido eſtava,
que quando le perdonaſte,
parece que adivinaſte
lo que mi amor deſeava.
Fav. Como tu amor ignorava,
y eſte ſe deſapaſsiona,

y lo

y lo que condena, abona,
juzguelo por importante,
porque quien castiga amante,
arrepentido perdona.
Rey. De Simancas he sabido
como Mudarra llegò,
y à Almançor desbaratò.
Fav. Solo por esso te pido
pongas tu amor en olvido.
Rey. Bustos me dà mas cuidado,
que me dizen que ha cegado
en la prision.
Fav. No me espanto,
porque yo le vi en su llanto,
quando no ciego, anegado.
Rey. Elvira, menos piadosa
del mio, tiene el amor
ciego con tanto rigor,
accion de muger hermosa.
Fav. Ella viene.
Rey. Rigurosa
visita, à temerla llego,
que como la adoro ciego,
de verla en esta ocasion,
quexandose su razon,
tiene de aumentar mi fuego:
Sale Elvira.
Elv. A vuestros pies, Rey invicto,
me trae voluntariamente
la soga, que el delinquente
arrastra con el delito:
mi castigo solicito,
no quiera Dios que mi excesso,
quando ante vos lo confiesso,
se encubra, que es gran rigor,
que estè libre el ofensor,
y estè el inocente preso.
Mandarme prender conviene,
este castigo, y rigor
para mi mano es, señor,
no para el guante que tiene;
si Bustos à serlo viene;
el vulgo dirà inconstante,
quando passeis adelante,
en tan injusta passion,
que à la mano dais perdon,
y que castigais el guante.
Este rigor, este excesso
puede hazeros mas cruel,
pues que castigais en èl
delitos que yo confiesso;
y si por tenerle preso,
pensais tener ocasion
de enflaquecer mi opinion,
os engañais, mal hazeis;
pues aunque no lo mandeis,
yo me entrarè en la prision.
Rey. Elvira, en vos considero
las culpas, y las querellas,
como en la niñez aquellas,
que haze el Principe heredero,
que como el rigor severo
en èl no ha de executar,
manda el Maestro açotar
al vassallo mas querido,
para que sienta ofendido,
sino el rigor, el pesar.
Culpas vuestras, si llamarlas
con este nombre es razon,
no tiene jurisdicion
vn Rey para castigarlas;
y assi para perdonarlas,
quando no fuera valor,
à vuestro amigo mayor
quise prender solamente,
porque veais lo que siente
vn preso por vuestro amor.
Elv. Y el Mundo, que este concepto
por fuerça le ha de ignorar,
podrà entre los dos juzgar
si sois prudente, y discreto?
No, porque si està secreto,

ò la passion,ò el disgusto,
por quien el castigo justo
controvertis,y trocais,
ved que justo perdonais,
y que castigais injusto.
Y assi,porque no lo diga,
ò desesperado,ò ciego,
à vuestra prision me entrego,
tanto la razon me obliga:
qualquiera lengua enemiga,
que el blanco à mi vista borre,
verà,que quando se corre
de ser libre mi opinion,
se vale de vna prision,
se haze fuerte en vna torre.

Vase.

*Rey.*O valerosa muger!
vive Dios,que estoy corrido,
aun de pensar que he podido
su limpio honor ofender:
què su claro,y limpio ser
en tanto poder me vença?
ya arrepentido comiença
mi delito à degradar,
pues he llegado à mirar
la cara de la verguença.

Tocan caxas destempladas.

Però què caxas son estas?
*Fav.*Avrà Mudarra venido.
*Rey.*Que viene,dizen vencido
destempladas,y funestas.

Sale Mudarra,y Soldados.

*Mud.*Deme los pies V.Alteza;
y atencion me dè despues,
para que ponga à estos pies
mi vitoria,y mi tristeza.
*Rey.*Alçad,y mi confusion
sacad de funestas pompas,
que vitoria,y sordas trompas
implican contradicion.
*Mud.*Por ti,señor,à Simancas
con tu Exercito felize,
vn dia,para ti alegre,
aunque para mi muy triste.
Marchè dividido en tropas
treze dias,y à los quinze
bebi las aguas del Duero,
menos sangrientas,que libres,
porque el sobervio Almançor
la bella margen oprime
con veinte mil Andaluzes,
que por su persona rige.
Tenia cercada en tres partes
la Ciudad,que si invencible
à los principios la hallò,
yà mas humana,y humilde,
las vltimas esperanças
postrava,para rendirse.
Vile en su tienda yo solo,
que para mas afligirle,
empecè por el desprecio,
que de su persona hize.
Admirose desta accion,
porque enojado,y terrible,
quando mas me amenaçava,
sin pensar le sobrevine.
A mis razones atento,
y à mis pretensiones lince,
bebiò por ojos,y oidos,
no de la lengua de Vlises
retoricas oraciones;
sino amenaças de Aquiles.
Alfin,para no cansarte,
lo que me dixo,y le dixe,
ni el referirtelo importa,
ni la relacion lo pide.

Salime yo, y tocò al arma,
y apenas los ayres libres
ocuparon vozes tantas
de trompetas, y añafiles,
quando vi el campo cubierto,
ya rasquen, ò ya relinquen,
de cavallos Andaluzes,
y de yeguas Tunecies,
y en vno, que se pisava
las cernejas, y las crines,
fuertes braços, ancho pecho,
corto cuello, rostro firme,
los ojos fuera del casco,
muy abiertas las narizes,
por donde en fuego convierte
el aliento que recibe;
siendo en pespuntados passos
tan igualmente sublime,
que despreciando la tierra,
clavos en el ayre imprime.
Acometi con mi gente,
y sin que otra se anticipi,
la primera fue mi lança,
que en sangre Alarbe se tiñe.
Si de quien soy me olvidè,
aquesta vez lo acrediten
proprias alabanças mias;
pues vn Filosofo dize,
que contra la ingratitud
alguna vez se permite.
Los primeros esquadrones
rompi, que el bruto que oprime
riguroso mi azicate,
quando con denuedo embiste
de vn tronco en otro vibrado,
tan ligero se apercibe,
que logrè infinitas vezes
las heridas del enristre.
Andava Almançor tan diestro,
que à todos quantos le siguen,
ventajosamente excede
en el herir, y cubrirse.
Valiente el barbaro Rey,
rota ya la lança, esgrime
el corvo rayo de azero,
que Damasco le remite.
Tan valiente peleava,
que el esquadron que le assiste,
à exemplo suyo, mudava
la especie de hombres en tigres.
Neutral la vitoria entonces,
y aun casi perdida, quise
arrestado en el peligro,
hazer el vltimo embite;
y por la selva de lanças,
que à mi pecho se dirige,
rompi, buscando à Almançor,
hallèle en vn blanco cisne,
que salpicado de sangre,
jaspe animado se finge.
Dexa de matar Christianos,
le dixe à vozes, y mide
conmigo el valiente azero;
pues en vencerme consiste
la vitoria que deseas,
no bate las alas libres
el Aguila caudalosa,
quando al Milano persigue,
como èl los pies al cavallo.
Yo hize lo mismo, y firme
al choque de las adargas,
que à vna roca inacessible
desquiciara de su assiento,
diziendo à vozes: Venciste,
dexò la silla desierta,
y el suelo ocupò infelize.
Veloz me apeo, y del modo
que la Real sangre lo pide,
le retirè, concluyendo
la batalla mas insigne,

que desde Xerges, la fama
publicò en sangrientas lides.
Su exercito, que arrogante
no esperava tales fines,
desfalleciò viendo ya,
que no ay Rey que los anime;
y nuestro breve esquadron,
vitoria à vozes repite.
La gloria del vencedor
mayores aplausos pide,
quando con clemencia vence,
y quando piadoso rinde:
no ay vitoria, por heroyca,
que no la desdore, y vicie
el rostro de la crueldad,
fabricada en pechos viles;
y como el ser tu vassallo
nobleza pudo infundirme,
quando à mi sangre no deba
antiguos gloriosos timbres.
Sin tu licencia, señor,
(perdoname si mal hize)
concedi al Rey libertad,
restituyendote libres
las Villas que avia tomado,
y mas veinte mil florines,
para que de sus murallas
los daños se reedifiquen.
Todos los cautivos presos,
y que con ellos me embie
à mi madre, prometiòle,
y para que mas le obligue,
queda en rehenes su esposa,
mira si es prenda que estime.
Esta vitoria te he dado,
este laurel conseguiste,
esta libertad tu Reyno,
y yo este estado infelize.

*Rey.*Pues como, si vencedor
vienes, tu entrada apercibes
con lugubre instrumentos?
què nuevo acaso te aflige?

Dale vn papel.

*Mud.*Este papel lo dirà,
que quien lo sabe lo escrive;
por èl aunque vencedor,
entrar desta suerte quise:
con sordinas en las trompas,
caxas roncas, galas tristes,
que no es razon que se alegre,
el que desdichado sirve.
Lee sus renglones pocos,
que mientras tu le examines;
requerirè las prisiones
donde à mi padre pusiste,
que à tales obras, tal premio
la ingratitud apercibe.

Vase Mudarra, y Soldados.

*Rey.*Favila, à tanta razon,
respuesta alguna no hallo,
que he ofendido vn gran vassallo
en el hecho, y la intencion.

*Fav.*Lee, señor, el papel.

*Rey.*Antes corrido, quisiera
escusar, si ser pudiera,
las razones que ay en èl:
dize assi. *Lee.*Desde aquel dia,
que de aqui hijo salistes,
aquellas premisas triste,
que vuestra esposa tenia,
crecieron faltando vos,
el Rey moço, aunque ella honesta,
yo vuestro padre, y en esta
guerra inferiores los dos:
que sirvais al Rey os ruego,
aunque me vengais à hallar,
despues de tanto llorar
en la prision, muerto, ò ciego;
porque el honrado ofendido,
solo el llorar le socorre.

De la prision de vna torre.
Bustos vuestro padre: hà avido
tan poco dichoso amante
en el mundo? Quien amò
tan infeliz como yo?
Quise vencer vn diamante,
y por solo el pensamiento,
tan castigado he quedado,
que en mi el Cielo ha executado
la pena, y el escarmiento.
Què harè Favila?
*Fav.*Señor,
al Rey le es possible todo,
honrar es el mejor modo,
quien debe honor, pague honor.
Con honrar, y con mercedes
(puesto que tan merecidas)
curar puedes las heridas,
y desenojarlos puedes.
*Rey.*Has dicho muy bien amigo,
tu consejo he de tomar.
Sale Alfonso.
*Alf.*Si me dàs, señor, lugar
hablar pretendo contigo.
*Rey.*Què quieres Moro?
*Alf.*Que adviertas
te pido que no soy Moro,
Christiano soy.
*Rey.*Esso ignoro.
*Favil.*Què dizes?
*Alf.*Verdades ciertas,
Don Alfonso soy, señor;
que siendo rama dichosa
de Ruy Velazquez, à quien
con mano aleve, y traidora
matò Mudarra Gonçalez,
esse Bastardo, que goza
favores no merecidos,
y no merecidas honras:
Sediento de la vengança,
passè de Castilla à Cordova,
por no hallar en Castilla
vn braço que me socorra,
vn Principe que me ampare,
y vna piedad que me oyga.
Oyò Almançor mi querella,
vino conmigo en persona,
mas por vengar mis agravios,
que à su cuenta, y cargo toma,
que por afligir tus tierras;
pero la suerte dichosa
deste Genizaro, deste
que predomina en mi honra,
le puso à sus pies, quedando
quando pensè con vitoria,
cautivo de mi enemigo,
y esclavo de quien me enoja.
Si en tu Real condicion,
y en tus entrañas piadosas,
los yerros de honor se admiten,
culpas de honor se pregonan.
Ampara mi juventud,
sea en ti nueva Corona
el deshazer tantos yerros,
puesto que à tus pies me ponga;
que si en los Reyes estraños
piedad hallò la lisonja,
en ti, natural señor,
no es razon que se esconda.
Noble soy, favor te pido,
Rey eres; y aunque blasona
Mudarra servicios tantos,
todos los olvida, y borra
con la crueldad que ostenta,
y la sobervia que informa.
*Rey.*Admirado justamente
oì tu confusa historia,
mas por los peligros tuyos,
que por lo que à mi me toca.
*Alf.*Humilde beso tus pies.

Rey. Vete en paz, mucho me importa
Favila esto que he escuchado.
Fav. Què intentas?
Rey. Sigueme aora;
que yo pondrè brevemente
en paz todas estas cosas.

Vanse, y sale Bustos ciego, y Elvira.

Bust. En mis prolijos males,
si alivios puede aver, hija querida,
en ti los hallo iguales,
dulce consuelo de mi amarga vida,
pues ya tiene à su lado
quien de su mal se duela vn desdichado.
Elv. Yà estarà el Rey contento,
ò por lo menos, ya desengañado,
verà quan poco siento
su prision, pues en ella yo me he entrado,
donde mi honor seguro,
ni quiero libertad, ni la procuro.
Bus. Llegate à mi, consuelo en mis trabajos,
y de mis ojos lumbre,
templa de mi dolor la pesadumbre,
alienta mis enojos,
mis manos toquen, pues nò vèn mis ojos.

Toquen dentro caxas destempladas.

Pero què escucho? al ayre encomēdadas
caxas oygo, y parecen destempladas,
y desto he presumido,
ò que Mudarra es muerto, ò es vencido.

Salen Mudarra, Nuño, y Rosana, y Alfonso.

Mud. De las Guardas piadosas
licencia tuve para entrar, ya veo
mis prendas generosas
de la fortuna misero trofeo,
vn padre sin ventura,
y vn crisol del honor, y la hermosura.
Bust. Quien, Elvira, se ha entrado?
Mud. Quien vencedor à la prision se viene,
casa para vn Soldado,
que la virtud tan altos feudos tiene.
Bust. Hijo de mi coraçon,
dame los braços, y advierte,
que siento tanto el no verte,
como hallarme en la prision.
Mud. Padre amado, prenda mia,
què es esto? porquè llorais?

ya

yà sè què presos estais,
y esta es prision de alegria:
para què tantos excessos
en la prision se han de hazer,
quando ya en mi viene à ser
la mayor honra estàr presos?
Dexad, señor los enojos,
y obligado al beneficio,
sepa el Rey, que en su servicio
supisteis perder los ojos;
y vos esposa querida,
dadme los braços, que es bien,
que à mis vitorias se dèn.
Elv. Vuestra es esposo mi vida,
y el alma, que siempre amò
vuestro valor, como estava
sin vos nunca reposava.
Mud. Rosana, esposa, quedò
en mi poder, no cautiva,
ni tal nombre es bien le quadre,
por rehenes de mi madre,
vuestros favores reciba.
Ros. Elvira?
Elv. Señora mia,
con vos me puedo alegrar,
pues mas presa vengo à estàr,
que en vuestro poder vivia.
Ros. Rigores del Rey admiro.
Elv. Antes, señora, es favor,
que el tesoro de mi honor
le guarde assi Don Ramiro.
Mud. Tu Moro, llega à besar
los pies à mi padre.
Alf. Cielo,
à vuestra piedad apelo.
Nuñ. Acabe ya de llegar,
què se detiene el figura?
què aguarda?
Alf. Grande rigor!
Nuñ. Piensa, que solo à Almançor
se le debe hozicadura?
Bust. Quien es este Moro?
Mud. Esclavo,
que para mi reservè.
Bust. Como te llamas?
Alf. No sè.
Bust. Aquessa ignorancia alabo;
eres noble?
Alf. Noble fui
quando Dios quiso, ya no.
Bust. Està voz conozco yo,
y no sè donde la oì.
Estuviste alguna vez
en Castilla?
Alf. No señor;
muerto me tiene el temor. *à p.*
Bust. Sombras son de la vejez,
no te admite el cautiverio,
que à los nobles nada espanta,
y el Mundo tal vez levanta
la esclavitud al Imperio.
Todo es subir, y caer;
y aunque me vès libre, y vivo,
tambien yo estuve cautivo
por vna mala muger.
Alf. Terribles golpes son estos,
fortuna, en què has de parar?
Mud. El Rey no puede culpar
tus pensamientos honestos,
pues tiene tales encantos,
que al mas inhumano, y fiero,
Leon convierte en cordero.
Alf. Mi vida se anegue en llantos.
Nuñ. Su camarada he de ser,
y en la aldava del zaguan,
el tordillo, y alazan
daràn à los dos que hazer.
Lo que importa es pacienciaza
de marca mayor, que ya
el repicaro sabrà

del mandil,y la almohaza;
y si es corriente,y se abona
de liberal,podrà ser,
por dadivoso,tener
su poquito de fregona.
Pero bautizese niño,
y verà que con decoro
està de barbas tan Moro,
como de crisma lampiño.
Aunque dezirme podria,
que iguales en los estremos,
à vna quinola podemos
jugar su barba,y la mia.
*Mud.*Mira,que ruido es esse
Nuño.*Nuñ.*Voy,señor,bolando,
por Dios que me và gustando
el señor con clavo,y S.
El Rey es,acompañado
del vulgo,que con decoro
le sigue,por vèr vn Moro,
que el coche ocupa à su lado.
Sale el Rey,Favila , y criados de acompañamiento.
*Rey.*Ilustre Gonçalez Bustos,
valentissimo Mudarra,
defensa de mi Corona,
blason heroyco de Lara,
dadme los braços.
*Bust.*Señor,
tanta merced,honra tanta,
perdonadme,que no os veo.
*Rey.*Pesame de essa desgracia.
*Bust.*Que no es desgracia,señor,
pues en el mundo que se halla,
quien vè menos,vive mas;
para mis trabajos,basta
el oìr de vuestra boca
tan regaladas palabras.
*Rey.*De vuestros males me pesa,
todas las cosas passadas
se acaban,Favila es noble,
su ofensa yà perdonada
lo dize,solo pretendo
de vos,Elvira,y Mudarra
la amistad.
*Mud.*En mi,señor,
jamàs la obediencia falta.
*Elv.*Ni en mi esposo el estàr siempre
justamente confiada.
*Rey.*Por amigo,lo merezco,
que lo soy,es cosa clara,
pues vengo à daros dos cosas,
que teneis tan deseadas:
la primera es vuestra madre,
la segunda que os aguarda,
es Don Alfonso Velazquez,
complice en vuestras venganças.
*Alf.*Cielos,què escucho!
*Mud.*Permite,
señor,que bese tus plantas,
por tan heroyca merced.
*Alf.*Què vn Rey tal agravio se haga
à si mismo ! estoy sin vida.
*Rey.*Para leer esta carta
me sentarè en vuestra silla,
Bustos.*Bust.*Si el contento mata,
oy he de perder la vida,
vuestra es,señor,para honrarla.
*Rey.*Favila escrive à Almançor,
que sus corteses palabras
oì con gusto,y que estimo
à Arlaja,por ser su hermana,
no menos que mi Corona.
Vos,bellissima Rosana,
quando tuvieredes gusto,
podreis hazer la jornada,
y à lo demàs que me escrive,
yo responderè por cartas:
Gonçalo Bustos,venid
à Palacio,y vos Mudarra,

venid, vereis vueſtra madre,
que ya en mi quarto os aguarda,
para deſde alli tomar
vn habito en Santa Clara.
Venga Elvira, y vengan todos;
pero aguardad, que me falta
pediros albricias yo,
dos coſas os di palabra
de entregaros, y eſtas ſon
vueſtra madre, que es Arlaja,
y el hijo de Ruy Velazquez,
ſolo quiero que por ambas
eſte cautivo me deis.
Mud. Quantos yo tengo en mi caſa
ſon vueſtros.
Rey. Yà enfin es mio?
Mud. Si ſeñor. *Rey.* Alfonſo, baſta,
mudad trage, y condicion,
y ſi quereis, en mi caſa
tendreis las mercedes mias,
mientras quiſiereis gozarlas.
Mud. Señor, ved.
Buſt. Aunque ſin ojos,
no pudo engañarſe el alma,
ſu miſma voz conoci.
Alf. Dame licencia, que vaya
à Leon, que retirado
harà el ſentimiento pauſa,
que eſtos yerros ſon fingidos:
Rey. Para ſer fingidos, baſtan
los que aveis hecho, partid
confiado en mi palabra.
Mud. Yo me doy por ſatisfecho.
Buſt. Yo tambien.
Rey. Pues ſolo falta
vèr à vueſtra madre, y eſto
importa poco à la traza:
vamosla à vèr, y dad fin
à la Comedia.
Mud. Aqui acaba
la Segunda Parte, y Hechos
del Genizaro de Eſpaña.

